



LUCIO G. RECA, DANIEL LEMA Y CARLOS FLOOD
editores

:

EL CRECIMIENTO DE LA AGRICULTURA ARGENTINA

Medio siglo de logros y desafíos



EDITORIAL FACULTAD AGRONOMÍA
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

INTRODUCCIÓN

Por sus características climáticas y el acceso a materias primas a valores sumamente favorables, la Argentina tiene un alto potencial para la producción de leche y un acceso competitivo a los mercados mundiales. Durante los últimos 20 años, este potencial se reflejó en el aumento de la producción, en el desarrollo de las exportaciones y en el ingreso de inversores extranjeros y extra sectoriales a lo largo de la cadena de valor. Sin embargo, y por diferentes circunstancias, durante los últimos cuatro años, la producción se mantuvo en los niveles similares al récord alcanzado en 1999.

El análisis de la evolución en la rentabilidad de la producción de leche muestra significativas fluctuaciones que no solo no conciben con el potencial sectorial, sino que resultan del accionar (directo o indirecto) del Estado y a la mayor exposición a los mercados internacionales. Mientras que el accionar del Estado se refleja vía la existencia de precios de referencia, controles en la exportación o variaciones en el tipo de cambio real, el accionar de países exportadores en lo que hace al manejo del excedente exportable y consiguiente baja en los precios internacionales perjudicó el desempeño exportador de los productores argentinos. El resultado de estas fluctuaciones ha sido que el sector está aún lejos de materializar su potencial.

En este trabajo analizamos el comportamiento del sector durante los últimos 20 años, identificando las causas del desempeño observado y elaboramos sobre las condiciones necesarias para concretar sus posibilidades.

DEMANDA

El consumo de productos lácteos, no sólo en la Argentina, sino también en el mundo muestra una alta correlación con el ingreso (ver Fig. 3.1). Por lo tanto, ciclos de bonanza económica coinciden con un mayor consumo de productos lácteos.

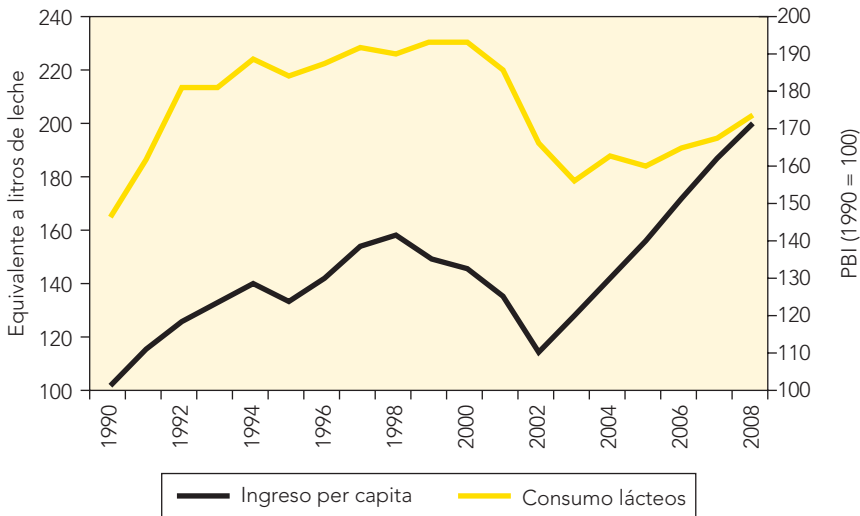


Figura 3.1. Argentina. Evolución en el consumo de lácteos y el ingreso per capita, 1990-2008.
 Fuente: Elaboración propia sobre datos de SAGPyA, CIL y estimaciones privadas para el consumo de lácteos. Serie de CEPAL para PBI (dólares constantes).

El análisis del tipo de productos lácteos consumidos muestra que el consumidor argentino prefiere, en términos absolutos una cantidad similar de quesos que el de otros países con mayor nivel de ingreso, tales como España y Alemania y que la ingesta de leche es menor.

Internacionalmente, la leche en polvo es el principal producto. Es también el principal producto de exportación de la Argentina. El análisis de la evolución en el precio de la leche en polvo muestra la alta sensibilidad a las crisis financieras en general y, particularmente, a las que tienen lugar en los países importadores (ver Fig. 3.2).

Vemos que las crisis en México, Asia, Brasil y Rusia, fueron seguidas por caídas en los valores de la leche en polvo y que, siguiendo al atentado a las Torres Gemelas en septiembre del 2001, el nivel fue el menor de la serie. El crecimiento de la demanda, la debilidad del dólar y el accionar de nuevos y quizás inexpertos agentes que más bien actuaron especulativamente, llevaron los precios a niveles record hacia mediados del 2007. Durante el año 2008 la caída fue aún más abrupta que el aumento y dió lugar a una significativa volatilidad, provocando una crisis global en el sector lácteo durante el 2009.

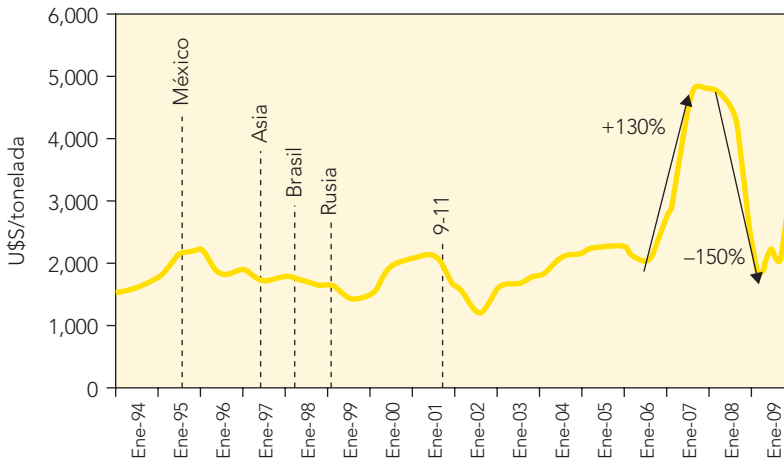


Figura 3.2. Evolución en los precios de leche en polvo entera, 1997-2008.

Fuente: USDA, AMS para el precio. Leche en polvo entera, Oceanía.

OFERTA

Hay tres factores determinantes del comportamiento de la oferta de leche en la Argentina:

1. el esfasaje entre los estímulos (positivos o negativos), de cualquier origen, la producción de leche y el momento en que esta variación se manifiesta;
2. el costo de oportunidad y precios relativos de la tierra; y,
3. los precios relativos de la leche con determinados insumos tales como el maíz.

Mientras que el desfasaje se debe casi exclusivamente a aspectos biológicos del sistema productivo y básicamente refleja la variación en precios relativos (principalmente maíz/leche) y está estimado en aproximadamente seis meses), el costo de oportunidad de la tierra tiene un alto correlato con el desarrollo de actividades alternativas tales como la producción de soja o maíz o simplemente su arriendo.

A nivel del procesamiento, encontramos:

1. las variaciones en la capacidad de procesamiento industrial y consiguiente cambio en los volúmenes procesados; y,
2. la baja diversificación a nivel de producto existente en algunos segmentos, particularmente la elaboración de quesos.

El desarrollo de las exportaciones de leche en polvo requirió de una adecuación, no tanto de la capacidad de procesamiento sino, del producto elaborado, con el consiguiente aumento en la capacidad de secado. Asimismo, la baja diversificación en términos de productos hace que, particularmente en el corto plazo, la capacidad de respuesta de la industria a cambios en precios relativos sea limitada.

LA EVOLUCIÓN DEL SECTOR LÁCTEO ARGENTINO

El sector lácteo argentino experimentó durante los últimos 20 años una gran variabilidad de escenarios políticos y económicos que afectaron no solo la oferta de leche (ver Fig. 3) sino también la rentabilidad de los distintos participantes a lo largo de la cadena de valor. Lo que sí muestra una tendencia inequívoca, es la caída en el número de establecimientos lácteos. Por lo tanto, un crecimiento importante en la producción ha venido acompañado por un también significativo cambio en la estructura productiva: menos productores que son, necesariamente, más grandes. El análisis de este período permite distinguir por lo menos cinco sub-períodos (ver Fig. 3.3) diferenciados por el volumen producido, la capacidad de procesamiento y, el foco exportador.

1) 1989-1991. Contracción en la producción y problemas en la cadena de pagos. Observamos una caída en la producción a partir de una menor demanda final, problemas financieros en las dos empresas líderes que se reflejan en alargamiento en los plazos de pagos, en el marco de un escenario de alta inflación, con el consiguiente deterioro en el precio percibido por los productores y todo lo anterior enmarcado en un escenario de bajos precios internacionales. En 1991 la producción alcanza 5.900 millones de litros, el nivel más bajo durante el período bajo análisis.

2) 1991-1999. Boom de rentabilidad. Expansión en la producción, del consumo interno y del comercio con Brasil. Aggiornamento en el

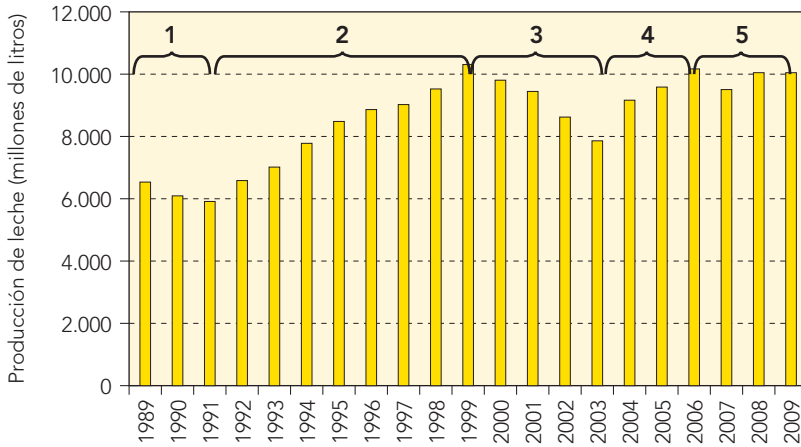


Figura 3.3. Argentina. Evolución en la producción de leche, 1989-2008.

procesamiento hacia el final del período. A partir de la estabilidad económica lograda en el marco de los primeros años del Plan de Convertibilidad, tuvo lugar un importante aumento en la demanda por productos lácteos que se tradujo en mayores precios por leche al nivel del productor, tomando particularmente atractiva la actividad. Entre 1991 y 1995, mientras que el margen bruto asociado a la producción de leche muestra una tendencia creciente (el precio al productor aumenta de 0,14 a 0,21 U\$S/l), los márgenes asociados con la producción de *commodities* agrícolas y particularmente con la producción de carne, no muestran una tendencia tan favorable. En otras palabras, las actividades agrícolas, que son las principales competidoras de la producción de leche en el uso de la tierra, pero cuyo precio de referencia es el del mercado internacional, comenzaron a perder rentabilidad por la caída en los precios relativos de la soja y maíz, productos que cotizaban principalmente en dólares y cuyos precios, además estaban por debajo de la media. En el caso de la leche, en cambio, la baja exposición al mercado externo (inferior al 10% de la producción), determinó que sus ingresos estuviera más relacionada con el mercado interno cuyo consumo no dejaba de crecer. Los mayores precios combinados con el creciente uso de tecnología tanto en producción como en la comercialización del producto primario (hubo un significativo crecimiento en la capa-

cidad de frío a lo largo de la cadena y una caída en los costos efectivos de transporte), dieron lugar a un crecimiento promedio en la producción del 7,2% anual. En 1999, la producción de leche alcanzó los 10.300 millones de litros, el nivel más alto de todo el período analizado. El crecimiento en la producción de leche fue acompañado por un aumento más que proporcional en la capacidad de secado: 49% vs 37% para el período entre 1994 y 1999. Esta mayor capacidad de secado permitiría, en el mediano plazo, acceder al mercado internacional. Finalmente, hacia fines del período, las exportaciones comenzaron a aumentar, mostrando una significativa concentración en el mercado brasilero (80% del total).

3) 1999-2003. Menor demanda, cambio en los precios relativos y caída en la producción.

Como resultado de acomodamientos en las condiciones económicas particularmente en mercados emergentes (Sud Este Asiático, Rusia, Brasil), los precios internacionales mostraban una tendencia decreciente desde 1997. A partir del año 2000 el consumo local también comienza a mostrar el impacto del menor poder adquisitivo de los consumidores. Los precios al productor de leche caen en un 30% entre 1999 y 2002. La devaluación hizo más atractiva la producción de soja, que en julio del 2002 y bajo un planteo de siembra directa, presenta márgenes de 183 U\$S/ha contra pérdidas de 30 U\$S/ha para el tambo (ver Cuadro 3.1). La producción de soja es una actividad que requiere menos inversión (y consiguientemente, riesgo) que el tambo, dos atributos que en momento de crisis son particularmente buscados no solo por los productores sino también por la mayoría de los agentes económicos.

La caída en producción junto con el comienzo en la recuperación en la demanda hizo que los precios al productor mejoraran con un resultado positivo para la actividad. Esta mejora atenuó el éxodo de productores y cierre de tambos y, particularmente, la faena de vientres. En muchos ca-

Cuadro 3.1. Inversión y resultados comparado tambo vs soja (U\$S/ha).

Período	Inversión		Resultado	
	Soja	Tambo	Soja	Tambo
Jul 2000	258	742	79	85
Jul 2001	264	754	96	(10)
Jul 2002	172	318	183	(30)
Jul 2003	197	525	221	154

Fuente: Estimaciones propias sobre la base de Márgenes Agropecuarios

sos, los productores más chicos vendieron su stock a productores de mayor escala.

Asimismo, la pesificación asimétrica perjudicó a las principales compañías procesadoras que vieron que mientras sus principales ingresos se mantenían estables en moneda local, gran parte de sus créditos seguían nominados en dólares. A esta asimetría se le sumó la caída en la disponibilidad de materia prima con el consiguiente impacto en la estructura de costos, rentabilidad y sustentabilidad.

- 4) 2003-2006. Recuperación de la producción en el marco mayores precios internacionales y aparición de nuevos actores en el mercado.** Precios favorables y la buena calidad del rodeo posibilitan una fuerte recuperación en la producción durante 2004, cuando la producción de leche creció en un 16%.

Las expectativas de mejores precios internacionales junto con las restricciones en la oferta en los países tradicionalmente exportadores atrajo a distintos grupos inversores, tanto locales como extranjeros. Las perspectivas de la Argentina como proveedora de los mercados mundiales no solo de leche en polvo sino también de quesos comenzaron a materializarse y así ocurren ventas y fusiones de importancia en la industria. Luego de haber sido vendida al grupo Perez Companc/Molinos Río de la Plata®, Molfino/Abolio Rubio® es comprada por la canadiense Saputo®. Federico Boglione adquiere algunos activos de Nestlé®, en una transacción que también buscó integrar verticalmente su producción primaria y el Grupo Gloria (Perú) se asoció con el productor local Edgardo Gonella, para el establecimiento de una planta de secado.

El mayor precio internacional no se reflejó, necesariamente, en mayores precios internos dando lugar a la posibilidad de arbitrar. Durante el año 2005, el incremento de los precios internos motivó la intervención del gobierno que aumentó la alícuota de los derechos a la exportación de 5 al 10% o 15% conforme el producto (más alta para leche en polvo).

- 5) 2006-2009. Estabilidad en la producción en el marco de creciente intervención gubernamental y desconfianza.** A los efectos de evitar la eventual prohibición de las exportaciones por aumento en los precios internos a partir de mayores precios internacionales, los representantes de la industria acordaron el establecimiento de un “precio de corte”, utilizado

para la liquidación de las exportaciones¹. La diferencia respecto al precio internacional era percibida por el Estado y, teóricamente, redistribuida en el sector. Al poco tiempo, y para evitar subfacturaciones, se introdujo el concepto de “precio de referencia”, a ser provisto periódicamente por la SAGPyA. Se preveían castigos para aquellos exportadores que intentaran registrar operaciones a valores inferiores a dicho precio. Con el aumento en los precios de las *commodities* durante el 2007, el precio de corte es también ajustado. La necesidad de esta intervención refleja la disociación entre los instrumentos de política subsectorial (el precio de corte) y general del sector (derechos de exportación) entre actividades que compiten dinámicamente en el uso de factores de producción (particularmente la tierra). A partir del aumento creciente de los precios internacionales de todos los *commodities* e insumos, los costos de producción de leche aumentaron significativamente. Esto llevó a que el precio de la leche al productor fuera inferior al costo de producción por lo que el gobierno, ante la imposibilidad de, permanentemente, ajustar el precio de corte, introdujo un nuevo mecanismo de intervención, esta vez mediante el otorgamiento de subsidios. Continúa el ingreso de nuevos actores al sector lácteo con la adquisición de La Lácteo por parte de Adecoagro y el ingreso de la canadiense Agropur como socio de Adecoagro en La Lácteo.

Los fenómenos climáticos extremos inciden fuertemente en las condiciones de producción. Mientras que en el otoño de 2007 se produjo una gran inundación en la principal cuenca lechera del país, en 2008 hubo una severa sequía, y en 2009 en las principales cuencas lecheras del país se produjo una sequía sin antecedentes en los últimos 70 años.

LAS DIFERENTES CUENCAS LECHERAS

Clima, suelos, competencia por el uso de la tierra, distancia al mercado y acceso a infraestructura y logística determinan la conformación de, por lo menos, 13 cuencas lecheras (ver Cuadro 3.2).

Vemos que las cuencas presentan una gran diversidad no solo en cuanto al costo asociado sino también al tipo de modelo productivo más apropiado. Esta diversidad en términos de condiciones de producción atrae a distintos tipos de inversores.

¹ Se establece en abril 2007 a un valor de 2.100 U\$/t para la leche en polvo entera y, para el resto de los productos alcanzados se utiliza una fórmula.

Cuadro 3.2. Las Cuencas Lecheras en la Argentina.		
Provincia/Cuenca	Aspectos más sobresalientes	Potencial
Buenos Aires		
27% de la producción nacional		
#1. Mar y Sierras	Tandil como polo productivo	Tiene alto potencial de producción, pero dada la alta calidad de los suelos compite mucho con todos los cultivos agrícolas y con la papa.
#2. Oeste	Concentra los tambos de mayor escala. 60% de la producción de leche de la provincia	Es una de las regiones de mayor potencial, fundamentalmente por: <ul style="list-style-type: none"> • La alfalfa se adapta muy bien a los suelos de la región. • Es donde se encuentran los campos mas grandes lo que permite pensar en tambos de gran escala. • Es, de las regiones productoras de maíz, la más lejana a los puertos, por lo que el valor local del cereal es inferior debido a que se descuenta parte del flete a puerto.
#3. Abasto Sur		Las ventajas son: <ul style="list-style-type: none"> • La cercanía al mayor centro de consumo (CABA y alrededores) y; • La baja competencia por el uso de la tierra. Como resultado, los alquileres son más baratos.
#4. Abasto Norte		La ventaja es la cercanía de Buenos Aires, pero, a diferencia de lo que ocurre en Abasto Sur, los suelos de esta región en términos generales son muy buenos y los alquileres muy caros.
Entre Ríos		
5% de la producción nacional con producción localizada al sur de la provincia		
#5/6. Este y Oeste		La principal ventaja es que los alquileres no son altos debido a la variabilidad de los suelos en esta provincia. Pero esto mismo representa la principal limitante para la producción de leche. Potencial asociado con el desarrollo de una mejor infraestructura para la recolección de la leche
Santa Fe		
30% de la producción nacional		
#7. Sur		La limitante de esta zona es que es una de las regiones del país donde los alquileres son más caros debido al alto potencial agrícola de la región.

#8. Central	85% de la producción provincial	La principal ventaja de esta región es el potencial que alcanza la producción de alfalfa que permite producir en esquemas de bajo costo.
Córdoba		33% de la producción nacional
#9. Sur		Las ventajas son que se adapta bien la alfalfa y los campos son algo más baratos, dependiendo de la zona.
#10/11. Villa María y Noreste		Las ventajas son que los campos son algo más baratos, aunque en los últimos años la competencia con el maní hizo que los valores aumentaran. La alfalfa se adapta muy bien a la región.
La Pampa		
#12		En el Este de La Pampa se repiten las condiciones del oeste de Buenos Aires.
Cuencas extrapampeanas		
#13		Alto potencial de crecimiento para el desarrollo regional, disponibilidad de riego y en algunos casos baja competencia por el uso de la tierra.

PERSPECTIVAS

El crecimiento en la demanda por productos lácteos a nivel mundial va a continuar por encima de los aumentos en la oferta. El resultado de este desequilibrio va a ser mayores precios (medidos en términos reales) en el mercado internacional. A la luz de las restricciones entre los principales países productores, la Argentina aparece como un posible origen de oferta adicional, si bien este desarrollo es más función de un cambio en el modelo de negocios que en el desarrollo de nuevas cuencas lecheras. A continuación analizamos cada uno de estos puntos:

La demanda mundial

Conforme a las tendencias elaboradas por la FAO, durante los próximos cinco años la demanda por productos lácteos crecerá a una tasa del 2,5% anual. Este crecimiento estará dado, principalmente, por el aumento del consumo en Asia. Los supuestos a partir de los cuales se proyectó esta demanda incluyen:

- 1. Crecimiento de la economía mundial.** Las altas tasas de crecimiento de las economías asiáticas, donde se concentra la mayor proporción de la población mundial y cuyo consumo de productos lácteos es muy bajo, hacen prever que va a continuar el proceso que ya se inició de fuerte crecimiento de la demanda de productos lácteos.
- 2. Urbanización.** Una de las características del crecimiento económico son las migraciones rural-urbanas. La gente se muda a las ciudades, lo que en muchos casos significa pasar a tener electricidad y en general se da un proceso de “occidentalización” del estilo de vida. El hecho de tener electricidad significa poder tener una heladera y por lo tanto poder consumir productos altamente perecederos como son los lácteos frescos. Por ejemplo, entre los años 2000 y 2008 en China se mudaron a las ciudades 150 millones de personas. A este ritmo en dos años habrá un nuevo mercado de un tamaño similar, en cuanto a población, al de Brasil.
- 3. Comidas rápidas.** Los negocios de comidas rápidas son característicos del estilo de vida occidental al que se hacía referencia y son una de las principales vías de entrada del consumo de productos lácteos en Asia. Por ejemplo, empresas de comidas rápidas como Mc Donald’s, que en 1990 no tenía ningún local en China, en 2008 contaba con 2012 y durante el año 2008 se abrieron 146 locales más. Las expectativas de esta empresa incluyen la apertura de 500 locales adicionales antes del año 2012.

Por todo esto habría que suponer que la tendencia de crecimiento de la demanda se va a mantener y que el mercado asiático va a tener un rol preponderante. Asimismo, daría la sensación que en la mayoría de los mercados, la mayor disponibilidad de ingreso debiera ayudar a mitigar el eventual impacto resultante de los mayores precios.

La oferta mundial

El análisis de la oferta futura muestra algunos interrogantes. En términos agregados, es de esperar que la oferta siga creciendo a una tasa promedio del 1,5% anual. De todos modos, creemos que va a tener un lugar una variación en el origen de las exportaciones.

En primer lugar, el cambio climático comienza a afectar a la producción. Australia es un caso paradigmático, ya que las recurrentes sequías llevaron a que su producción cayera un 14% entre 2001 y 2008. Por otra parte, debemos considerar que la UE se comprometió a dismantelar en 2015 todo el sistema actual de subsidios y cuotas de producción que llevarían a que este bloque, prácticamente, dejara de exportar. De esta manera, dos de los tres históricos oferentes de productos lácteos en el mercado mundial, verían su producción comprometida. Asimismo, Nueva Zelanda, está llegando a los límites de producción posible dados sus recursos naturales y cualquier incremento va a venir a partir de un cambio en su estructura de costos.

El análisis del posible origen de nuevos excedentes (ver Cuadro 3.3) nos indica que los EE.UU y la Argentina aparecen como posibles orígenes para una mayor oferta exportables. En el caso de los EE.UU, esto ya se refleja no solo por la presencia desde hace varios años de tres empresas lácteas: Agropur y Saputo (Canadá) y Fonterra (Nueva Zelanda) que buscaron sustentar su crecimiento vía la presencia directa en este mercado, sino también la de varios *traders* europeos que buscan una presencia directa en este mercado para así asegurar una mejor originación.

Finalmente, algunos de los países cuyo consumo está creciendo, como China y Brasil, han aumentado fuertemente su producción. De todos modos, lo más probable es que estos países continúen siendo importadores netos de productos lácteos a partir del aumento más que proporcional en su demanda agregada. En este marco, la importancia de la Argentina como proveedora en el mercado mundial podría consolidarse.

Cuadro 3.3. Producción potencial de leche. Impacto de parámetros seleccionados.

Parámetro	Región/País							
	EE.UU.	UE-27	NZ	Aus	Arg	Bra	Chi	Uru
Consolidación	++	-	-	-	+	-	-	-
Escala	++	-	+	+	++	++	+	+
Especialización	+	-	-	→+	-	-	-	-
Nuevas regiones	+++	→+	-	+	-	+	+	-
Marco regulatorio	++	-	-	-	+	-	-	-
Efecto total (Expo)	+++	--	-	→+	++	→+	+	+
Prod. (M Tons, 2008)	86,0	138,3	15,0	9,5	10,1	27,8	2,3	1,2
Cambio % (2007/08-1998/02)	14	1	22	11	2	26	8	1,2

Fuente: Análisis propio sobre material de Rabobank y datos de USDA – PS&D.

±: denotan mayor o ningún impacto.

¿HACIA UNA REDEFINICIÓN Y RELOCALIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN EN LA ARGENTINA?

Se podría pensar que el conjunto de mecanismos de intervención sobre la oferta², la asociada incertidumbre, sumada a la crisis en los mercados internacionales y la eventual retracción en la demanda interna, debieran haber afectado negativamente a la producción de leche en la Argentina. Sin embargo no fue así si bien otros sectores de los agronegocios crecieron significativamente más que la lechería. Una posible explicación de esta aparente anomalía es el cambio en el modelo de los productores líderes quienes usan más insensiblemente otros insumos (maíz, harina de soja) como forrajes sujetos a derechos a la exportación, de modo que el precio interno que paga el tambero es inferior al precio internacional resultando entonces en un menor costo interno. También podríamos argüir que estos mecanismos imposibilitaron al sector de realizar su potencial pleno.

Continuando con la consolidación de la producción que muestra el éxodo de productores³ de menor escala, el sector lácteo continúa con un proceso de profundo cambio. La presión de la agricultura no solo se va a mantener sino que se va a intensificar debido, entre otros factores, al permanente avance tecnológico agrícola.

En este contexto a los productores de leche les quedan tres alternativas: i) ir hacia modelos de alta producción y aprovechamiento de materia seca/ha que se traduzcan en altas producciones de leche por hectárea; ii) desplazarse hacia zonas marginales (La Pampa, San Luis, oeste de Córdoba), donde la agricultura tenga menor competitividad; o, iii) desplazarse a zonas donde mediante irrigación, se obtenga una mejor oferta agrícola.

Respecto de la primer alternativa actualmente se discute si esto se podrá lograr con más tecnología y manejo de pasturas o bien habrá que ir a lo que le llama “tambo agrícola”, con vacas encerradas y una altísima participación del silo (de maíz, cebada o soja) producido en el campo en la dieta de las vacas y después un maíz de cosecha. La duda es si esto es posible por costos y por la sustentabilidad de la rotación.

En cuanto a las zonas marginales, las experiencias en general no son las mejores debido a lo aleatorio que es el clima para la producción en seco.

2 Incluyendo, entre otros, precios de corte, referencia o controlados; monitoreo a las empresas líderes; requerimientos en lo que hace a facturación para la efectivización del pago de subsidios y reintegros.

3 La información disponible muestra que hacia fines de la década de los 80, habían, aproximadamente, unos 32.400 productores de leche, mientras que en el censo 2002 se reportaron unos 20.000, en la actualidad se estima que hay unos 15.000 productores.

En este contexto, no parece viable que la lechería vaya depender de lo que se produzca en estas zonas.

Finalmente, encontramos el desarrollo lácteo de los valles con riego como por ejemplo el Valle del Río Dulce en Santiago del Estero o el Valle de Corfo en el Sur de Buenos Aires. El potencial de crecimiento de la producción en las cuencas extrapampeanas bajo riego no superaría el 5% de la producción nacional. Por lo tanto, si bien en estas zonas no tendrían un significativo impacto en la oferta agregada, se convertirían en importantes polos de desarrollo regional.

En resumen, si bien es probable que en el futuro veamos desarrollos en las tres alternativas, sin dudas la mayor proporción de la leche se seguirá produciendo en las cuencas tradicionales.

CONCLUSIONES

Para que la lechería argentina pueda desarrollar su potencial, hay que aceptar que el mercado de exportación se transforme en el motor de la actividad. Para ello, hay que permitir que compita genuinamente con la agricultura por el uso de los factores de producción, particularmente la tierra. Controlar el precio de la leche ignorando que en su producción compite con la de maíz desalienta la producción lechera.

Asimismo la materialización del potencial productivo requiere de una redefinición del rol del Estado, particularmente en lo que hace a: i) garantizar la demanda por parte de los sectores más vulnerables; ii) asegurar el acceso a nuevos mercados, y; iii) facilitar la investigación y desarrollo a los efectos de permitir que todos los productores puedan dar el necesario salto tecnológico para poder mantener la competitividad *vis a vis* con la agricultura. Como ya viéramos, el desbalance entre la oferta y demanda global va a resultar en un aumento en los precios. En la medida que los segmentos de la población más vulnerables reciban una asistencia directa por parte del Estado a través de programas específicos, los efectos de los mayores precios internacionales no van a afectar el consumo básico de productos lácteos.

El sector lácteo es uno de los más regulados del mundo. El Estado debería cumplir un rol activo en la defensa de la liberación de mercados y el aumento de la competencia internacional, favoreciendo además la apertura de nuevos mercados.

En lo que hace a la oferta, la historia nos ha demostrado que todos los intentos orientados a controlarla resultaron o bien en fracasos o en estanca-

mientos de la producción. Por ello, creemos que la intervención del Estado en lo que hace a la oferta debe focalizar en la facilitación (vía financiamiento o inversión pública) de la investigación y desarrollo a los efectos de mejorar la competitividad del sector lácteo *vis a vis* con la agricultura permitiendo a todos los productores de leche (no importa su escala), dar el salto tecnológico y lograr una mayor producción de litros/hectárea. En este contexto, el INTA aparece como un vehículo más que apropiado.

